

IV JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

"La Argentina de la Crisis. Desigualdad social, movimientos sociales, política e instituciones."

23, 24 y 25 de Noviembre de 2005.

Mesa nº 3: Razón y Revolución. Radicalización política y modernización cultural  
(1955-1975)

Coordinadores: Cecilia Blanco y Mauricio Chama

Título: El programa político de *El Grillo de Papel* y *El Escarabajo de Oro* (1959-1964)

Autor: Grande Cobián, Leonardo J.

[ceics@razonyrevolucion.org.ar](mailto:ceics@razonyrevolucion.org.ar), [lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar](mailto:lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar)

Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS)

## Resumen

En el marco del Grupo de Investigación de la Izquierda en Argentina nos proponemos dilucidar las causas subjetivas que contribuyeron a la derrota de los programas revolucionarios en Argentina entre 1969 y 1976. En esta ponencia presentamos la descripción del programa político de un grupo de intelectuales de la pequeño burguesía de izquierda de esa época: la revista literaria *El Grillo de Papel-El Escarabajo de Oro*.

La elección de este observable pretende examinar qué elementos programáticos producía y reproducía esa capa de la pequeño burguesía argentina de la que emergieron los principales organizadores de la fuerza social revolucionaria con posterioridad al Cordobazo. Por lo tanto, intentamos caracterizar qué opciones estratégicas y tácticas discutía y proponía la "nueva izquierda revolucionaria" en los momentos previos al estallido del proceso revolucionario, para constatar por qué se eligieron formas organizativas diferentes del partido revolucionario de masas, en este caso, el movimientismo. Ausencia que consideramos una de las claves explicativas de la derrota final.

Ponencia

### **1. Introducción**

Este trabajo expone resultados parciales de una investigación mayor en curso. Nuestro objeto de estudio es la conciencia política de las capas de pequeño burguesía que formaron parte de la fuerza social revolucionaria derrotada en 1976. Por eso nuestro Grupo de Investigación de la Izquierda en Argentina se dedica a analizar diferentes observables de ese objeto. En nuestro caso particular, trabajamos sobre una organización político cultural -el colectivo editorial de *El Grillo de Papel (EGDP)*, *El Escarabajo de Oro (EEDO)*- que, a pesar de una

notoria ausencia en la historiografía, habría representado un papel significativo en el debate ideológico de esos años.

En esta primera etapa de nuestra investigación nos encontramos caracterizando el programa político de la revista. En otro trabajo<sup>2</sup> consignamos que este colectivo de intelectuales se diferenciaba de sus colegas de la llamada "nueva izquierda" de los sesenta por su consideración positiva del Partido Comunista argentino. Comprobamos en su momento este aspecto del programa político de *EEDO* analizando su folleto de 1964 *Discusión Crítica a "La 'crisis' del marxismo Héctor P. Agosti* donde desarrollaban sus posiciones en extenso. En esta ponencia analizamos el desarrollo de esa particular relación desde la fundación de la revista, en 1959, hasta el año de publicación de la controversia definitiva. Intentamos de esta forma reconocer algunos elementos que ayuden a explicar el por qué de esa evolución política.

Para ello nos valemos del estudio de los artículos y secciones que en estas revistas estaban dedicados exclusivamente a evidenciar las opiniones políticas del colectivo. Se trata del conjunto de editoriales publicadas en los 22 números publicados en ese recorte temporal. Hemos incluido también el análisis de los documentos que aparecían como notas misceláneas en las secciones fijas llamadas primero "Grillerías" y luego "Bicherías". Esta selección responde a la prioridad establecida por los tiempos de nuestra investigación y no a un equivocado criterio de discriminación de los ensayos y obras literarias a la hora de buscar manifestaciones ideológicas.

## **2. Stalin, Sartre y Castro: tres etapas de un programa**

### **2.1. *El Grillo de Papel*: del independentismo anti-estalinista al compromiso independiente**

La revista literaria *EGDP* publicó su primer número en octubre de 1959. Los responsables de su redacción provenían del comité editorial de *Gaceta Literaria*, revista literaria que habría desarrollado una tradición política cultural cercana o simpatizante con la del Partido Comunista en los años '50<sup>3</sup>. Más allá de su institucionalidad, lo cierto es que los creadores de *El Grillo* manifestaron siempre que las razones de su distanciamiento se correspondían a diferencias sobre la política seguida por el Partido Comunista argentino y soviético en el frente cultural. La escisión se produjo concretamente a raíz del repudio oficial del comunismo soviético y argentino al Premio Nóbel de Literatura del año 1958 a Boris Pasternak, autor en 1957 de la novela *Doctor Zhivago*, censurada por la Unión Soviética por considerarla de corte anti-comunista. Después de un largo debate<sup>4</sup> los seis integrantes de *Gaceta Literaria* que se opusieron a la actitud tomada contra Pasternak, se separaron para fundar la nueva revista. Esa posición habría marcado el programa político-cultural del colectivo durante toda su vida. Argumentaban que la obra de un artista tenía derecho a ser publicada aún a pesar de las diferencias estéticas o políticas que se tuvieran con él. Es más, para *EGDP*, la actitud tomada por la Unión Soviética se contraponía a lo que se esperaba según ellos de la defensa de la libertad de expresión en un Estado Socialista.

El primer y segundo números de *EGDP* le dedican el espacio de las misceláneas, llamadas "Grillerías", a reseñar los "errores" del PCUS y el PCA en este tipo de situaciones. Incluso llegan a equiparar la actitud del comunismo oficial

con la censura a la libertad de expresión llevadas adelante por los Estados Unidos en esos años, particularmente con la censura y expulsión de Charles Chaplin y Paul Robeson por la comisión de actividades anti-norteamericanas dirigida por el célebre senador Mac-Carthy en su lucha contra el comunismo<sup>5</sup>.

En su editorial fundacional, los integrantes de la redacción explican su razón de ser en esa oposición a las "ortodoxias".

"Salimos a la calle sin pre-conceptos ortodoxos ni planes tácticos. Por otra parte, nunca hemos comprendido con exactitud dónde termina la ortodoxia y comienza la aberración; ni cuándo el oportunismo, el ocultamiento y la mentira, empiezan a ser razones tácticas."<sup>6</sup>

Pero llegan a reclamar para los narradores, poetas, dramaturgos y artistas en general el derecho a participar en la transformación revolucionaria de la realidad sin necesidad de afiliarse a un partido político. El tono del editorial permite fundamentar que, incluso, *EGDP* consideraba innecesaria la pertenencia partidaria para la revolución:

"No se trata ya de un compromiso a medias -compromiso de partido, de secta, de club retórico-; no. Tampoco ponemos, indiscriminadamente, a todas las entidades en un mismo meridiano de utilidad social; pero, las entidades, siempre nos importarán mucho menos que nuestra conciencia de estar pisando, viviendo, la revolución. Para quienes prefieran el rótulo, la ordenada etiqueta sobre la frente, el 'ismo' tranquilizador, confesamos que -en cuanto escritores- no nos parece imperioso llevar carnet en el bolsillo, o distintivo en la solapa, para escribir una gran novela, y -en cuanto hombres- tampoco creemos que éstos sean elementos 'sine qua non' de la transformación social. La transformación social es un hecho histórico; el 'ismo', una entelequia. Y las entelequias no existen. Existen los hombres." [...] "Porque, a nuestro entender, revolución no significa tal o cual partido, esta o aquella nueva forma estatal. Es un apremio vital, instintivo, de transformar la vida."<sup>7</sup>

Esta posición fundacional, justificada desde una concepción existencialista de la revolución social<sup>8</sup>, ameritó la crítica de sus ex-compañeros de *Gaceta Literaria*, encarnados en un artículo de su director, Pedro Orgambide, donde se igualaba a *El grillo* con las posiciones anticomunistas de la "izquierda fácil" que el autor homologaría al individualismo humanista europeo (léase Sartre y Camus) y argentino (léase *Contorno*)<sup>9</sup>.

En el artículo editorial del tercer número de *EGDP*, dedicado a responder a las acusaciones de Orgambide, aparecen matices de las posiciones originales que se consolidarán con posterioridad. En primer lugar, los autores especifican sus posiciones políticas. Mientras en el primer número hablaban de una revolución abstracta, encarnada por un sujeto difuso ("el pueblo en las calles") en este se definen como luchadores por el socialismo y en apoyo del único sujeto revolucionario, el proletariado.

"Debemos entonces aclarar. [...] Sabemos sin titubeos que para el hombre no hay otra salvación que el socialismo, y sabemos, también sin titubeos, que los intereses del espíritu están con el proletariado."<sup>10</sup>

Una vez hecha esta aclaración, vuelven a definir su conducta política frente al comunismo. La primer diferencia con respecto al número 1 es que no repiten su arenga contra la necesidad de la organización política de los socialistas y de los artistas en particular. Reconocen que la crítica a la "ortodoxia" responde en realidad al Partido Comunista y renuevan su derecho a criticarlo, ahora con más razón ya que lo harían desde las mismas filas del socialismo. Por lo tanto, reafirman su idea original, que el comportamiento del PCUS, su estatismo, su

aplicación de la censura y el centralismo sobre las expresiones artísticas opositoras, son caracterizados como conductas reaccionarias del comunismo:

"No hemos creado una revista literaria para encubrir inconfesables manejos; nuestro desprecio por la ortodoxia no se refiere a un partido o a una secta pero, -y esto es, sin duda, lo que quiso decir Orgambide al hablar de determinación- en cuanto escritores de izquierda, nos concedemos el derecho de criticar con responsabilidad la ortodoxia del Partido Comunista. Deploramos las normas dictadas por sus funcionarios y sus Index, pues, en virtud de su estatismo, ellas no hacen más que retardar el proceso de la construcción revolucionaria. [...] Queremos mirar de frente la situación, denunciar los errores y las deformaciones, fomentar una auténtica justicia socialista, para que los acontecimientos históricos no nos tomen desprevenidamente por la espalda. [...] Porque si ayer fue una mentira de Polevoi a Howard Fast, hoy una torpe reacción a Pasternak saturada de insultos y excomuniones, o una sinagoga abierta de 'favor', no queremos que el futuro pueda representar otra vez miles de personas inocentes víctimas del capricho."

La segunda novedad de esta respuesta está en el hecho de que *EGDP* hace un esfuerzo por diferenciarse de la "izquierda fácil", anticomunista, de la que hablaba Orgambide. Y no lo hacen renegando de sus influencias existencialistas o humanistas, sino, por el contrario, ligándolas al verdadero socialismo, llegando a citar, en esta oportunidad, a los fundadores del materialismo dialéctico:

"Y no creemos que ésta sea una actitud que se pueda calificar ligeramente con la palabra 'fácil'. Se necesita un profundo desgarramiento, una elegida voluntad de ser auténticos para desentendernos de la 'facilidad' que, tal vez, significa descargar en otros nuestra propia responsabilidad. [...] Por otra parte, Orgambide no debe olvidar que si Murena protesta por la injusticia revolucionaria y nosotros lo hacemos, nunca será por las mismas causas. [...] Orgambide nos llama, más adelante: abogados del individualismo humanista. Es claro: usa palabras desprestigiadas y cenicientas por el

abuso. Pero humanismo, para nosotros, es la búsqueda de la justicia sin debilidad, es amor a ser libres, es, como dijo Thomas Mann: lo contrario del fanatismo. Por eso creemos que el único, el auténtico humanismo, es el socialismo, la más honda y fervorosa de las empresas humanas. Marx escribe en el Manuscrito económico-filosófico de 1844: El Socialismo es un retorno completo del hombre hacia sí mismo en tanto hombre [sic] social, es decir, hombre humano. Este socialismo como perfecto naturalismo equivale a humanismo. Y Engels, en el Anti-Dühring, dice con respecto a individualismo: 'La sociedad no puede liberarse a sí misma sin liberar al mismo tiempo a cada individuo... El libre desarrollo de cada uno es la condición del libre desarrollo de todos. [...] la libertad de la persona y la revolución socialista se integran irreductiblemente'."

Es ese doble movimiento argumental el que eligió *EGDP*: la crítica al comunismo como intelectuales de izquierda al mismo tiempo que el repudio al anticomunismo de intelectuales como Murena, miembro de *Sur* y mentor en los orígenes del colectivo de *Contorno*<sup>11</sup>.

"Nuestra opción es por el socialismo, por el hombre libre en posesión de su destino, por el repudio ante la injustificada violencia y el gesto totalitario. Rechazamos rotundamente el anticomunismo político porque sabemos de sus móviles y de sus inspiraciones. Con respecto a la automática rotulación de quienes, por una policial tranquilidad, preferirían que los hombres fuesen fichas, o números, decimos de una vez y para siempre que nuestra definitiva posición surge, en cuanto hombres que escribimos, de nuestros actos, nuestros errores y nuestras obras."

Este movimiento, escritores de izquierda independientes contra el Partido Comunista y contra el anticomunismo, concluye en una propuesta táctica común, que luego será desarrollada en profundidad por los integrantes de *EGDP-EEDO*, la "unidad de la izquierda":

"En lo que respecta a los intelectuales de izquierda, Orgambide con ellos, nos parece mucho más constructivo que agriar discrepancias, luchar por nuestras coincidencias."

Notablemente, las misceláneas de las secciones "Grillerías" de los números 3, 4, 5 y 6 no volvieron a incluir alusiones a los "errores" del comunismo soviético o argentino como en los primeros números. Se dedican, en cambio, a la denuncia de las situaciones de censura en los países "occidentales" y a la crítica contra las posiciones de intelectuales de *Sur*. La nota crítica de las editoriales de los números siguientes a la polémica con Orgambide tampoco se dedican a polemizar contra la "ortodoxia" de izquierda. Por el contrario, denuncian las injusticias sociales de sociedades capitalistas, la situación de indefensión jurídica de los negros en Norteamérica<sup>12</sup> y los crímenes del nazismo contra los judíos europeos durante la segunda guerra mundial, en oportunidad del rapto del doctor Eichmann<sup>13</sup>.

En su primer número aniversario, el colectivo de *EGDP* no editorializa sobre el problema de la ortodoxia prefiere re-definir los aspectos existencialistas de su programa original, en un esfuerzo claro por separar el humanismo, el individualismo de esa filosofía, de la asepsia política de los artistas<sup>14</sup>. Se define así una posición de compromiso político-artístico particular.

## **2. b. "Más que una anécdota policial"**

Hay al menos cuatro eventos coyunturales entre fines del año 1960 y principios de 1961 que podrían haber influenciado en los cambios que evidencian las fuentes sobre la relación que estamos observando. Se trata, en primer lugar,

de la clausura por decreto presidencial - a fines de 1960- de la imprenta Stilcograf, por el carácter político de los materiales que se editaban allí, afectando en particular a las dos publicaciones periódicas más importantes del establecimiento, *Gaceta Literaria* y *EGDP*. La clausura se incluía en el contexto de la lucha del gobierno de Arturo Frondizi contra las manifestaciones políticas filo-comunistas que incluyeron desde la persecución a Leónidas Barletta y su periódico *Propósitos*, el encarcelamiento de dirigentes comunistas y otros, culminando en la redacción del Plan de Conmoción Interna del Estado (Conintes). Este hecho formó parte de la llamada "traición" de Frondizi a las ilusiones de los diferentes cuadros de la izquierda argentina que apoyaron su candidatura. El giro represivo del gobierno había comenzado con la persecución contra el peronismo que tuvo su punto culminante en la represión de la toma del frigorífico Lisandro de la Torre en 1958.

A su vez, el giro represivo de Frondizi provocó un replanteo generalizado de las posiciones tácticas de la izquierda durante todo el año '59 y '60. Esta discusión se cristalizó en el significativo libro de Carlos Strasser *Las izquierdas en el proceso político argentino*, de octubre de 1959. El tercer hecho que habría impactado en *EGDP* fue la respuesta del Partido Comunista argentino a ese libro. La misma se publicó en el número 50 de la revista cultural del PCA, *Cuadernos de Cultura*, de diciembre de 1960, que luego sería publicada como libro, con el título del dossier del nro. 50, "¿Qué es la izquierda?". En esa respuesta, dos artículos criticaban a un conjunto de agrupamientos -entre los que se incluía a *EGDP*- al que denominaron (por primera vez) "neo-izquierda", rótulo que luego sería reivindicado positivamente por los así estigmatizados. Finalmente, el cuarto hecho que se dio antes de la reapertura de *EGDP*, fue la declaración de los dirigentes de

la Revolución Cubana a favor del Socialismo y su subordinación a la Tercera Internacional Comunista, dirigida por el PCUS en mayo de 1961.

Ninguno de estos cuatro eventos aparecieron en las páginas del primer número<sup>15</sup> de *EEDO*, de mayo-junio de 1961. El mismo habría sido armado con poco material ante el apremio de reaparecer sin perder la periodicidad de la revista. Por ello su editorial se limita a publicar el repudio de la Federación de Revistas Literarias Independientes ante la clausura de *EGDP*. Sin embargo, el segundo número de *EEDO* contiene al menos 4 secciones dedicadas a editorializar políticamente. Se trataría de un número que sienta nuevamente las bases del programa político del colectivo.

La primera sección tradicionalmente dedicada a los artículos editoriales, en página 2, está repartida equitativamente en dos notas firmadas por la totalidad de los miembros de *EEDO*<sup>16</sup>. La primera es la renovación de su apoyo al régimen cubano. La diferencia con su primer apoyo<sup>17</sup> radica en la definición por el socialismo de Fidel Castro. Los firmantes reconocen que anteriormente su apoyo había sido un tanto abstracto, por eso, y por la novedad política, escriben un planteo muy audaz y totalmente comprometido con el régimen socialista de la isla:

"Cuba, lo comprendíamos entonces -quizá oscuramente: pero con toda la claridad ahora, en virtud de los hechos- significa para la emperrada historia de la lucha por la dignidad del hombre, por su libertad, por su decencia, por su última y definitiva belleza, un acontecimiento tan luminoso para América Latina como lo fue, para el socialismo del mundo, la revolución de 1917. No olvidamos las particulares condiciones de cada pueblo; no olvidamos que una revolución no se exporta ni se milagrea: pero, del mismo modo, tampoco [...] dejaremos de ver que el camino seguido por ese pueblo, si no el único, es también legítimo, y quizá el que mejor se adapta a las condiciones de opresión y barbarie a que las instituciones conservadoras del Estado Capitalista

nos tienen sometidos. [...] Ocorre, sin embargo, que Latinoamérica también eligió sobrevivir. Y es en ese sentido que defendemos la Revolución de Cuba. Ella ha mostrado un camino. No importa si es o no el único. Importa, sí, que nos ha hecho tomar conciencia de nuestra responsabilidad ante la Historia. Hay acontecimientos ante los que NO puede el hombre permanecer expectante. Hay días de la Historia en los que NO se admiten el eclecticismo ni la ambigüedad. Con la Revolución Cubana no se simpatiza; a la Revolución Cubana se la defiende."<sup>18</sup>

Debajo de esta afirmación a favor de un régimen socialista, y oficialmente ligado al comunismo "estatista" criticado anteriormente, los ex- *EGDP* publican su primera respuesta oficial a las críticas del PCA en el número 50 de *Cuadernos de Cultura*, con el significativo título: "Respuesta a: Héctor P. Agosti y Samuel Schneider". Significativo porque es la síntesis de la nueva posición de la revista frente al PC. Se trata de una muy cuidada respuesta, de carácter polémico sí, pero contra "dos dirigentes" del Partido Comunista; se trataría, como mucho, de una crítica a *algunos* miembros de la dirección del PCA y en ningún momento de un enfrentamiento contra el Partido, ni contra la "ortodoxia" comunista internacional, como vimos en *EGDP*. Con todo, la "respuesta" se limita a reivindicar su derecho a criticar al comunismo sin hacer anticomunismo, desde el mismo campo, y critica tanto la veracidad de los dichos de Agosti y Schneider contra ellos como la falta de oportunidad de la crítica, editada mientras *EGDP* estaba clausurado por el Conintes, inserto en la represión común contra el comunismo argentino<sup>19</sup>. Pero la "respuesta" sólo anticipa la próxima edición de un trabajo de debate propiamente dicho para clarificar posiciones con el PCA, trabajo que sólo vería la luz casi tres años después, en diciembre de 1963.

El tercer espacio dedicado por la revista a su posicionamiento político es el reservado para el artículo titulado "La Nebulosa Inicial", firmado por Abelardo

Castillo, único miembro del colectivo que permaneció desde el primero hasta el último número, lo que habla de lo representativo de su opinión.

El título del artículo refiere a la caracterización de la coyuntura política nacional que hace Castillo y que fundamenta su opinión sobre las tareas estratégicas de la izquierda en ella, tema central del trabajo. Se trataría de una coyuntura previa a un proceso revolucionario, donde según él priman las tareas de lucha ideológica común de la izquierda en dos aspectos: en torno a la conformación de un bloque común contra el enemigo en defensa de las conquistas revolucionarias internacionales (como Cuba) y en pos de una tarea de elevación de la conciencia política de las masas argentinas que, según él, manifiestan una rebeldía embrionaria pero la persistencia de elementos burgueses.

Estos tres elementos programáticos centrales del artículo (coyuntura pre-revolucionaria, unidad estratégica contra el enemigo común y tareas de lucha ideológica en la conciencia de las masas peronistas) fundamentan un nuevo planteo de *EEDO* en relación al PCA. Se trata entonces de que la dirección del PCA comprenda las necesidades del momento y corrija los "errores" que los alejan de la izquierda y que se sumen a una amplia alianza política con esos elementos. Las dos críticas que Castillo enarbola contra los dirigentes del PCA (que amplían la "respuesta" del editorial y anticipan el trabajo prometido en 1961 y editado en 1963) consisten en acusarlos implícitamente de reformistas y anti-intelectualistas.

La primera surge de una particular defensa teórica de la función de la "violencia" en la revolución. Se trataría no tanto de un apoyo a la violencia política por parte de Castillo sino más bien de la oposición inicial del PCA a las formas que adoptó la Revolución Cubana:

"No veo qué revolución postula esta gente [los "dirigentes de las izquierdas militantes"] si, cada vez que alguien susurra la palabra 'violencia' -cada vez que uno la susurra con infinita cautela-, dicen: tirabombas. No. Nadie habla en nombre de la rebeldía gratuita (como parece sospecharlo el señor H. P. Agosti en su artículo 'La 'crisis' del marxismo'). ignoramos, además, si el futuro depara una nueva posibilidad, ajena de la violencia, para derribar a la supresión de la propiedad y de las contradicciones de clase; pero, mientras tanto, nos parece absolutamente necesario crear en las masas la idea de que **oponer la violencia revolucionaria a la violencia conservadora de la actual organización política y económica** puede llegar a ser una NECESIDAD histórica, y es, en principio, un derecho de LEGÍTIMA DEFENSA. [...] 'La rebeldía es el gusto por la violencia desnuda que Sartre exalta en su prólogo al Adem de Arabia -escribe Agosti, vinculándonos confusa e increíblemente a los angry young men-, como única profecía que pueden escuchar los jóvenes iracundos'. No sabemos si Sartre 'exalta' realmente la violencia desnuda, no hemos leído el prólogo ni es este el momento de explicarle al señor Agosti todo lo equivocado y mal informado que estaba al escribir su artículo, pero -en términos generales- coincidimos con él en este párrafo. A nosotros -aunque sin desdeñar las circunstancias históricas que las condicionan-tampoco nos gusta la iracundia. [...] No se trata, pues, de salir a la calle con ominosas barras de trotil y hacer volar el Congreso; sí se trata de mirar de frente la situación de no olvidar que hay cierta diferencia entre los jovencitos que leen a Tetiario Susuki mientras bailan rock y mascan enérgicamente yum-yum, y los otros: aquéllos (por ejemplo) que en el año 1878 redactaban **La Voluntad del Pueblo**, postulaban la violencia, e innegablemente, prefiguraron la Revolución de Octubre. Ignorar que ciertas condiciones históricas imponen una conducta violenta -conducta que aparece por lo general mucho antes de la formación de un Partido Único que la canalice [...] ¿Qué conciencia de clases, qué fuerza histórica tendría un pueblo si, por principio, no se asume insurrecto? la unión de la izquierda sólo puede ser demostrada en este terreno, a menos que confundamos pueblo con electorado y revolución con elección. [...] De lo contrario, lo único que se busca es enarbolar una vaga retórica marxista, y mientras se puede seguir aferrados a la legalidad. Pero entonces -leo en las mismas 'Obras Completas' antes citadas **debemos reconocer como agotadas las fuerzas de la democracia revolucionaria y plantearnos, como tarea inmediata, el apoyo a una u otra capas de la democracia liberal como fuerza real de constitución de un régimen constitucional**

entonces debemos plantear en primer plano la legalidad, la correspondiente modificación del programa y la adaptación a los marcos 'legales' entonces debemos reconocer como tarea principal la de organizar los sindicatos, retirar las consignas revolucionarias (tales como la de confiscación de tierras a los terratenientes) pues tales consignas son **CONSIGNAS DE INSURRECCIÓN**. Llamar a la insurrección sin prepararse seriamente para ella en el aspecto militar, sin tener fe en ella, sería un indigno **JUEGO** a la insurrección -y entonces... lo mejor que podemos hacer es convertirnos, en masa, al budismo-zen, y abandonar todas las disquisiciones [...] en torno de la revolución democrático-burguesa, **pues la experiencia muestra que ella se transforma, de hecho, por fuerza de las circunstancias, en órgano de insurrección, en embrión de un gobierno revolucionario.**"<sup>20</sup>

Entonces, si la negativa del PCA contra el uso de la violencia de los cubanos encubriría un sugerido reformismo o conservadurismo del Partido, eso puede permitir pensar en que el PCA no comprende las necesidades de la etapa actual. En ese sentido, Castillo argumenta que la resistencia de los dirigentes comunistas a incluir entre sus aliados a los intelectuales de izquierda sin partido -como ellos- se correspondería a ese error general de caracterización de la etapa, o a ese sugerido "conservadurismo" del comunismo local:

"No asustarse de la palabra 'intelectual'. Viene de inteligencia. '**La historia de todos los pueblos atestigua**' -fue escrito, allá por principios de siglo- '**que la clase obrera, exclusivamente con sus propias fuerzas, sólo está en condiciones de lograr una conciencia trade-unionista; es decir, la convicción de que le es necesario agruparse en sindicatos, luchar contra los patrones, reclamar del gobierno la promulgación de tales o cuales leyes necesarias para los obreros, etcétera. En cambio, la doctrina del socialismo ha surgido de teorías filosóficas, históricas y económicas que han sido elaboradas por representantes instruidos de las clases poseedoras, por los intelectuales**' (V. I. L. 'Obras Completas', t. V, pág. 382). No es casual que

Fourier haya sido Barón, Kropotkin príncipe, Marx burgués, Engels industrial o Castro doctor en leyes; tampoco es casual que el estado, sabiendo esto, tienda al embrutecimiento colectivo. Debemos comprender esto para comprender cuál es la razón de ser de los intelectuales en un proceso revolucionario. Si es cierto que se puede hablar de una doctrina, de una 'base' teórica afín, no veo que otro propósito (qué primer propósito impostergable) ha de tener la izquierda, de partido o no, como no sea despertar en el pueblo la conciencia de su fuerza. Y no veo que otra salida tienen las izquierdas militantes (sus dirigentes) como no sea ganarse de una vez el respeto, la confianza de las masas confusas de peronismo, prensa amarilla, grandes palabras: alertadas -a fuerza de Frentes Democráticos- contra todo lo que huele a 'comunismo', e irremediabilmente risueñas -a fuerza de prohombres- ante cualquier evocación de los bigotes del doctor Palacios."

Esta reivindicación "leninista" de la necesidad de contar con los intelectuales de izquierda para desarrollar la conciencia revolucionaria de las masas peronistas -y sobre todo de revertir los "errores" tácticos del comunismo en 1945- le permite a Castillo ir al fondo de su propuesta hacia el PCA. Si la instancia pre-revolucionaria admite la ausencia de *un sólo* partido dirigente, permitiría la conformación de una alianza amplia de los diferentes elementos políticos de izquierda. La amplitud de esa alianza incluye, obviamente, a la nueva izquierda cultural y a las organizaciones políticas que se postulan como partidos dirigentes.

"Revolución, en lo que tiene de postulado, no es sólo una palabra tumultuosa [...], ni es, en primera instancia, una cuestión de éste o aquél partido. Revolución, es el más airado y terrible empecinamiento de los humillados: alguna vez significó 'cambiarlo todo', y no hace mucho reventó en las Antillas con la desordenada improvisación de una cópula, una cópula tremenda -primeriza- que de golpe nos fecundó a América. Nadie niega la importancia de un Partido Obrero que exprese, en los hechos, la conciencia revolucionaria de la masa; pero -y éste es el nódulo de la realidad argentina-, ahora y aquí, esa conciencia no existe. O es una conciencia falsa, pequeña

burguesa, conciliatoria -que no va más lejos de alguna ambigua intuición sindicalista-, y bajo la cual subyace otra, la auténtica, que DEBE ser despertada. [...] Hay que unirse. Esa es la ley primera. Unir todas las fuerzas revolucionarias: los partidos políticos de izquierda; así como los hombres que -aún cuando no perteneciendo, oficialmente, a ningún partido político- adoptan en la práctica el punto de vista del proletariado; los intelectuales, los artistas lúcidos que han tomado posición junto a la clase obrera; los estudiantes universitarios deben formar un BLOQUE CONCIENTE. Máxime cuando -para los gendarmes de la sociedad capitalista- ese bloque YA EXISTE. El Ministerio del Interior, DIPA, la policía, el SIDE, son la prueba más irrefutable de que nuestra ambigua izquierda, es vista por la derecha como un ÚNICO enemigo, adversario de sus instituciones conservadoras, tal como son y tal como la burguesía quisiera perpetuarlas. el 'peligro comunista' del que hablan los generales y los obispos no se reduce para ellos al Partido Comunista: alcanza también al Partido Socialista, a los escritores de izquierda, a las revistas literarias, y [...] acaba por arrastrar también a los representantes más lúcidos de la burguesía que, sin ser de izquierda, dan la menor sospecha de liberalismo. De estos últimos -no nos engañemos más, ni volvamos a imaginar ilusorias componendas, Frentes Democráticos, laboriosos aparatos de magia revolucionaria- sólo podemos aguardar una mínima colaboración, y sólo en ciertos casos (como éste) donde una particular circunstancia histórica los acerca a los intereses del pueblo. Pero hay, además, una izquierda auténtica. No quizá muy precisa en el plano estrictamente teórico: pero sí, unánime en lo esencial. El Estado lo sabe: nosotros, en cambio, fingimos ignorarlo."

Aunque crítico, este reconocimiento de la necesidad de un Partido Obrero que organice y dirija la revolución es novedoso en la evolución de la relación entre el colectivo redactor de *EGDP-EEDO* y el PCA. Al punto que para resolver el problema de la evidente desunión de la izquierda argentina Castillo unifica a todos los elementos enfrentados recordándoles el pensamiento de un anarquista:

" [...] la doctrina esencial a todos los partidos reformadores es el comunismo: sólo difieren por la sinceridad con que profesan el ideal, y por los medios de que se valen para llevarlos a la práctica (Herbert Read: 'Anarquía y Orden', pág. 89)"

## **2. c. La crisis chino-soviética y la "nueva izquierda"**

El desarrollo de posiciones que incluyan a toda la izquierda argentina en la lucha común por concientizar a las masas peronistas y enfrentar a los enemigos de la revolución mundial, como vimos, se manifestó en las secciones editoriales propiamente dichas y en las misceláneas de *EEDO* durante todo el período 1961-1963. En particular las "Bicherías" evidencian un menor contenido de referencias críticas al comunismo soviético y argentino. Por el contrario, la revista enfatizó las críticas contra los representantes de la cultura "occidental". Los dos ejes temáticos que subyacen a todos los comentarios de las misceláneas (desde las denuncias contra situaciones de injusticia en EE. UU. hasta la crítica de intelectuales de *Sur* o de la nueva izquierda "independiente" como la revista *Centro* y Oscar Massota) son el anti-imperialismo y el enfrentamiento contra cualquier manifestación anti-cubana y anti-comunista.

En ese sentido, la influencia de la nueva relación planteada con respecto a la izquierda "partidaria" o "militante" e "independiente" se vislumbra también en el tratamiento de las posiciones existencialistas y humanistas originales del colectivo. Lejos de renegar de las mismas, varias editoriales se dedican a profundizar y precisar la caracterización del "compromiso" sartreano de los miembros de *EEDO*. Aunque el análisis de este aspecto del programa excede los límites de este trabajo, destacaremos que las editoriales del período redundan en la delimitación

de la variante del "compromiso" humanista que diferenciaría a *EEDO* de las otras dos existentes entre los intelectuales de ese momento en Argentina: centralmente contra el humanismo que *EEDO* consideraría erróneo y que encubriría posiciones anticomunistas, encarnado por *Sur* y por algunos intelectuales provenientes de la tradición *contornista*.

La misma actitud prefigurada en el número 2 con respecto al PCA se comprueba en las dos editoriales que mencionaban la posición de estos intelectuales "comprometidos" y "sin partido". Ya no se habla de la inutilidad del "carnet" para los intelectuales revolucionarios o para la revolución misma. Todavía con reservas se admite, sin embargo, la potencialidad positiva de la militancia organizada. Así se puede leer en un auto-reportaje de la redacción en la editorial con motivo de su tercer aniversario<sup>21</sup>:

**"-¿Debe, el escritor que se considera comprometido, militar en un partido político de izquierda?"**

El escritor, ante todo, es un hombre como los demás. Se afilia o no a un partido por razones históricas y subjetivas, que, en su circunstancia, equivalen a las que explican la opción de un zapatero, de un maestro de escuela. Porque siendo lúcido, debiendo serlo -digamos- por oficio, su responsabilidad es mayor. [...] Dicho esto, hay algo que se nos aparece muy claro: si el escritor está convencido de que militando en un partido político da, en su máxima potencia, cuanto la sociedad puede esperar de él; es decir, si cree que también su trabajo esencial -la literatura- se enriquece, gana en dimensión y -puesto que el arte literario es eso: un arte- lo acerca a la belleza, claro que debe hacerlo. [...] De esto no se sigue que un creador tenga, necesariamente, que optar por un partido para justificarse, como hombre, en su historia, o para escribir, no ya libros bellos, sino, incluso, libros que pudieran ser utilizados para ejemplificar de qué modo se hace literatura revolucionaria.[...] con La Comedia Humana del 'monárquico' Balzac, en cuyo prólogo él mismo afirma que escribía 'a la luz de dos verdades eternas: el catolicismo y la monarquía'. Lo que no

impidió a La Comedia Humana ser la crítica más despiadada, el más implacable testimonio de un país y de una época. Sin contar, de paso, que se la tomó como un arquetipo del realismo socialista. **-Pero todo escritor no es Balzac. Y a muchos, sobre todo a los jóvenes, pudiera hacerles falta encauzar sus intuiciones.**

Es probable en efecto, que no siendo Balzac necesite una persona encauzar lo que borrosamente intuye: en tal sentido, organizar sus ocurrencias con la militancia enérgica puede disciplinar su actividad, y eso es útil, pero no garantiza que lo transforme en Sholajov. Y la literatura está hecha, desde siempre, por hombres de la intuición de Sholajov, o de Balzac. Hombres que eligen o no afiliarse a un partido. Pero no para encauzar nada, como no sea a los demás. [...] Creemos, sí, que el escritor debe optar con firmeza, comprometerse lúcidamente, pero no tenemos por que creer que, para dar testimonio se sí mismo y de su tiempo; para encauzar su pensamiento, sus actos, en la lucha junto a los humillados, deba optar por tal organización, o por aquella otra. Haber tomado partido no es, fatalmente, tener compromisos de partido."

La crítica contra el comunismo soviético reapareció, sin embargo, en octubre de 1963. En una reflexión muy sutil, irónica y marginal incluida entre las misceláneas del número 20<sup>22</sup>. Bajo el título "Reflexiones, Máximas, Sentencias" publican cuatro citas, en una secuencia que establece una toma de posición de los editores. En primer lugar, una cita de Nikita Kruschov, el secretario general del PCUS, en el momento de la táctica de la coexistencia pacífica, el pacto de no-agresión con los EE. UU.: "La Paz es la causa más noble de la humanidad". Debajo, citan a Mao Tse Tung, dirigente máximo del PCCh, en abierta oposición en esos momentos con la línea moscovita de la coexistencia pacífica: "Antes que la paz, la causa más noble de la humanidad es la lucha por el socialismo". Siguiendo en el orden de lectura, una cita de Lenin, interviniendo en el debate ruso-chino de las citas anteriores: "Nuestro objetivo es lograr el sistema social socialista, que al eliminar la división de

la humanidad en clases, al eliminar toda explotación del hombre por el hombre, y de una nación por otras naciones, inevitablemente eliminará toda posibilidad de guerra en general (...) Sólo cuando hallamos derribado, cuando hallamos vencido y expropiado definitivamente a la burguesía, en todo el mundo, y no sólo en un país, serán imposibles las guerras". Finalizan con una cita de La Rochefoucauld, dando a entender lo obvio de su posición en el debate, una especie de "dime con quien andas, y te diré quien eres": "Es preciso que conozcamos todos nuestros deseos".

Si alguien no detectó la posición de *EEDO* en el principal debate programático del comunismo internacional de ese año, la editorial del número siguiente, de diciembre de 1963, termina con la incógnita. Ella está dedicada a justificar la edición del prometido folleto de respuesta a las críticas del nro. 50 de *Cuadernos de Cultura*, de diciembre de 1960. ¿Por qué esperaron tres años para responder las críticas del PCA? Ya vimos la justificación de 1961, que es repetida aquí, las dificultades impuestas a toda la izquierda y en particular a la comunista o filo comunista por el Conintes. Pero en esta editorial se confiesa una más interesante. Los redactores de *EEDO* retoman la discusión con el PCA para intervenir en la coyuntura política del momento -no de 1960 sino de 1963- con una posición propia:

"Las circunstancias, en lo que hace a tergiversaciones y confusión, hoy, no han cambiado. [...] y entre otras razones (que señalaremos), una decisiva: la de que '**El Escarabajo de Oro**' no puede, ni quiere, seguir arrastrando un malentendido que comenzó en '**El Grillo de Papel**', justificarían por sí mismas, hoy, la publicación de '**Discusión crítica a La 'crisis' del marxismo**' si algún otro hecho, lamentable, no nos la impusiera como una exigencia. La vasta polémica que desencadenó, dentro y hacia afuera de la URSS, el discurso sobre literatura y el arte, pronunciado por N. S. Jruschov en marzo de este año; el conflicto ideológico chino-soviético, han vuelto a reclamar de la izquierda, de sus intelectuales y sus artistas, que asuman, una vez más, la incómoda responsabilidad de la opinión. [...] Clarificar, puntualmente, las argumentaciones de H. P. Agosti y de Samuel Schneider, no implica resucitar ninguna antigualla polémica, sino examinar,

ahora y aquí, problemas que hoy traspasan, dilacerándolas, nuestra realidad y nuestra cultura. Que nos atañe resolver a todos y que, nomás con mirar al país, a Latinoamérica, sentimos cómo, de qué modo nos complican a todos."

La relevancia del enfrentamiento entre la decisión de la URSS de contener los procesos revolucionarios en el Tercer Mundo, evitando así una reacción de los EE. UU. que pudiera complicar la experiencia soviética ("co-existencia pacífica"), y la posición de la dirección comunista china, en favor de promover e incentivar esos procesos revolucionarios para asediar el poderío norteamericano en todo el globo, evitando que se concentre en Asia; la relevancia de lo que se conoció como el debate chino-soviético fue tal para la izquierda en Argentina al menos, que terminó decidiendo la ruptura de la dirección del PCA con toda una serie de fracciones "renovadoras" que venían discutiendo la dirección pro-soviética desde 1945. Efectivamente, 1963 fue el año de las "rupturas" sobre todo en las franjas de elementos pequeño-burgueses ligados a la vida cultural, artística y universitaria. Viejos debates se resolvieron con la expulsión. Las más importantes fueron la del colectivo fundador de *Pasado y Presente*, la de buena parte de los artistas jóvenes más activos del PC de esos años en torno al colectivo de *La Rosa Blindada* (que nucleó pintores, colectivos de poetas de la influencia de El Pan Duro, miembros del influyente teatro independiente comunista, etc.) y la escisión más tarde de importantes cuadros universitarios que formaron el Partido Comunista Revolucionario. Entre todas, prácticamente el PC habría perdido la conducción de la mayoría de su juventud, conjunto relevante en la política de la época. En ese contexto *EEDO* justificó retomar y ampliar su polémica con el comunismo.

Ya hemos analizado el folleto editado en 1963. Sólo diremos que la doble posición de *EEDO* de dura crítica a la dirección del PCA y de reivindicación del

partido y de la lucha contra el anti-comunismo de la nueva izquierda independiente, prefiguradas en la discusión con Orgambide de 1960 y en los primeros números de 1961, lograron su mayor grado de desarrollo en este folleto. Al punto que, concientes del contexto en que lo publicaban, los autores dedicaron una editorial más, la última, a explicar su posición política frente al comunismo y, por lo tanto, una parte importante de su programa.

Efectivamente, el número 22 de *EEDO*<sup>23</sup> se dedicó al problema desde la tapa. Se podía observar dos fotografías enfrentadas: a la izquierda del lector, un desfile masivo en Beijing se movilizaba detrás de retratos enormes de Mao mientras que, a la derecha (del lector), una foro de Brehznev tomándose el mentón con la mano, en pose de preocupación, con la mirada dirigida hacia la movilización china. En este número también, *EEDO* publicó la posición oficial sobre el debate chino-soviético de la revista francesa dirigida por J-P Sartre, *Les Temps Modernes*. Se trató de "Les Temps Modernes y el debate Chino-Soviético" de André Gorz, el mismo que eligiera la redacción de *Pasado y Presente*. Con respecto a las repercusiones del folleto publicado por *EEDO* el editorial intentaba aclarar que no se trataba de un intento oportunista por plegarse al clima de rupturas con el PCA:

"Las opiniones a que se alude, en su mayor parte informales, son, digamos, la 'excusa' de este trabajo. Han surgido de diálogos, pertenecen a cartas de lector o nos fueron dadas en alguna reunión de revistas, cuyo fin preciso fue discutir y comentar este ensayo. Basamos en ellas nuestro apunte pues, por su espontaneidad, manifiestan mejor que los meticulosos análisis ideológicos, una realidad latente en la izquierda -y más antigua que la mera anécdota de esta polémica- que induce a la reflexión. [...] Cierta tendencia a 'utilizar' nuestra 'Discusión Crítica'. Cierta proclividad a maliciar, la izquierda, en toda controversia ideológica un nuevo programa de ruptura política. Y a leer una respuesta a un intelectual de partido, como el enfrentamiento a un partido. O sea, a todos sus intelectuales y, aproximadamente, a unos 30.000 afiliados. El indicio -lo que nos dictó este apunte- es precisamente que no hayan sido sus militantes quienes recelaron, esta vez, plataforma tan gigantesca. [...] Y esto significa, lo menos, tres cosas. O cinco. Que, aún para la izquierda comunista, la 'Discusión Crítica' no es del todo incorrecta, ideológicamente hablando. Y, acaso, sí

absolutamente exacta; al menos más fundamentada que el trabajo de 'Cuadernos de Cultura', que la originó, y al que refuta. Significa también (o por lo tanto) que genial o hirsuto, habilísimo o incapaz de razonar, un intelectual de partido no es El Partido<sup>2</sup>. (2: Que una organización no pueda ir más lejos que las ideas de los hombres que la dirigen, como sostenemos en 'Discusión Crítica' (pág. 11), es una cosa. [...] Pero que este argumento valga, en política (en la realidad) para descalificar a toda una organización, identificándola, matemáticamente, con un hombre -o peor, cosificándola como a una piedra aviesa, eternamente igual a sí misma y como si fuera la única cosa no dialéctica de la historia, ateniéndonos sólo a los errores de ese hombre- es demasiado concederle a la lógica.)."<sup>24</sup>

Tampoco pierde oportunidad el artículo para reafirmar su idea de la necesaria unidad de la izquierda, incluso con el PC:

"Se ha querido encontrar en la polémica con H. P. Agosti, decíamos, un programa de ataque al partido comunista. En algún caso, se nos felicitó por esto (¿?). En otros, se nos achacó blandura: 'el haber sobado el hombro a los bolches' (sic). Pero, sobre todo, se nos ha objetado el haber escrito: 'lo consideramos el único partido semejante a un partido obrero orgánico'.<sup>6</sup> Esto, se nos dijo, es una concesión. Dejemos de lado la obvia respuesta: '¿por qué?' O: '¿qué otra organización política de izquierda, si no?' Respuesta que no significa, de los males, elegir el mejor; sino, en principio, expresar una opinión, cuya falsedad sólo podría demostrarse refutándola. [...] Pero, volvamos las cosas a su sitio. Ni ataque, ni concesión. Y menos que nada lo primero. Ningún programa antipartidista. De eso justamente hablamos en nuestro ensayo. Ya sea fomentado por la miopía crítica de Héctor P. Agosti, o por la suspicacia matrera de Juan Lanás, ése es naturalmente el único programa político de izquierda (?) que no estamos, en modo alguno, dispuestos a compartir. Nos guste o no la septuagenaria imperceptibilidad histórica del señor Codovilla. Vamos a decirlo muy claro, de una vez por todas: 'El Escarabajo de Oro', entre el riesgo de hacer anticomunismo político y la (supuesta) exigencia histórica de hacer 'concesiones', pues bien: las hace."<sup>25</sup>

### **3. Conclusiones**

Se desprende de esta exposición la existencia de al menos tres etapas generales en el desarrollo de este aspecto del programa de *EGDP-EEDO*. En primer término suponemos que la influencia del ataque a las tácticas culturales del estalinismo habría impreso a *EGDP* una fuerte tendencia hacia posiciones típicas de la izquierda "independiente" de esos años. Creemos que la crítica de sus referentes en el frente cultural comunista (*Gaceta Literaria* y *Cuadernos de*

*Cultura*, es decir, dos expresiones de la política cultural comunista de los años cincuenta) y la coyuntura nacional e internacional de 1960 y 1961 habría impulsado a corregir esa primera posición. Se abriría así una segunda etapa donde *EEDO* habría intentado establecer un lugar propio en el ámbito cultural de las capas pequeño-burguesas de izquierda, consistente en la propuesta de construcción de un movimiento de unidad alrededor del programa de la Revolución Cubana. En esta segunda etapa, además de la situación coyuntural y las posiciones de sus lectores, habría influido también la competencia contra los emergentes de una política cultural anti-comunista entre la izquierda liberal e independiente. Finalmente, nuestro recorrido muestra un tercer momento de tensión contra el PCA, aparentemente motivado por la crisis de la dirección del partido con sus fracciones juveniles del ámbito cultural durante 1963. De ahí que la "Discusión Crítica" contra el PCA finalmente publicada en 1964 consume los cinco años de esa relación pero redefinida en torno a la situación del '63.

El análisis de este aspecto del programa político del colectivo de *EGDP-EEDO* -su relación con el PC- nos ha permitido observar algunos elementos del resto de su programa que permiten elaborar algunas hipótesis para continuar nuestra investigación. En primer lugar cabría plantearse alguna idea aproximada de su estrategia político-cultural. Se podría configurar -a partir de la correlación entre la evolución de la coyuntura política nacional y de la evolución política de la pequeño burguesía joven, ligada a los ámbitos artísticos, científicos y universitarios- la siguiente hipótesis: el colectivo del *EEDO* se habría propuesto dirigir el frente cultural de la pequeño burguesía de izquierda surgida de la caída de Perón en 1955, frustrada por el fracaso de las ilusiones frondicistas en 1960 y motivada por el giro pro-socialista de la Revolución Cubana en 1961.

En segundo lugar, queda por ver en qué medida esta estrategia particular de este colectivo de intelectuales explicaría la construcción de un matiz específico de la teoría sartreana del "compromiso" existencialista. Matiz que se opondría a los reivindicados por las tradiciones político-culturales hegemónicas que *EEDO* habría pretendido destronar: *Sur* (el programa cultural de la burguesía democrático-liberal) y *Contorno* (el primer programa cultural de la "nueva izquierda

independiente"). Este punto debiera merecer particular atención de comprobarse ciertos indicios del aparente éxito de la estrategia de *EEDO*: 1) el período 1959 - 1964 fue el de su mayor periodicidad, (un promedio de cuatro a cinco números por año) y de mayor tirada (entre 3.000 y 5.000 ejemplares<sup>26</sup>); 2) ese probable éxito habría justificado las aspiraciones de estructurar una revista de alcance continental, especie de *Les Temps Modernes* sudamericanos<sup>27</sup>; 3) Desde 1961 los diferentes miembros de *EEDO* van conquistando mayor reconocimiento en el mundo de la literatura sudamericana y mundial, acumulando premios en *Casa de las Américas* de La Habana, por ejemplo; 4) Indicios de su importancia lo da el hecho de que la mayor parte de los principales escritores de izquierda del "boom" latinoamericano desfilaron en sus páginas como colaboradores, el caso más relevante es el de Julio Cortázar, que publicara las primeras ediciones de sus cuentos "Continuidad de los parques" y "Reunión".

Ambas apreciaciones serán examinadas en las próximas etapas de nuestra investigación tomando en cuenta los últimos años de la publicación (1964-1974) y repasando estas apreciaciones a la luz del resto del corpus de la publicación: ensayos, entrevistas y obra literaria.

#### **4. Notas**

- <sup>1</sup> Una versión definitiva de este trabajo se publicará en *Razón y Revolución* n° 15, otoño de 2006, en prensa.
- <sup>2</sup> Grande Cobián, Leonardo, "Sobre la construcción del canon cultural de los años '60. ¿Por qué *Contorno* y no *El Escarabajo de Oro*?", ponencia presentada en las Xas. Jornadas Interescuelas-Departamentos de Historia, Rosario, setiembre de 2005.
- <sup>3</sup> Abelardo Castillo consideró a Pedro Orgambide, su director, como un "compañero de ruta" del PCA (entrevista concedida al autor 2003), de la misma forma que Julio César Silvain, también miembro de *GL* cree que Orgambide era afiliado al partido y reconoce que la revista seguía una línea muy cercana al PCA (entrevista concedida al autor, julio de 2005).
- <sup>4</sup> "Confusiones y Coincidencias", en *EGDP*, nro. 3, 1960, p. 3.
- <sup>5</sup> "Grillerías" en *EGDP*, nro. 1, octubre 1959, y *EGDP* nro. 2, diciembre 1959 - enero 1960.
- <sup>6</sup> "Editorial" en *EGDP*, nro. 1, octubre 1959, p. 2.
- <sup>7</sup> Ídem.
- <sup>8</sup> Los elementos que abonan el existencialismo de la publicación serán objeto de próximos trabajos. Por ello no los profundizaremos aquí.
- <sup>9</sup> "Creemos un deber mantener una línea de flexibilidad y comprensión ante estos problemas; pero no creemos que esa amplitud sea prescindencia ni facilidad. Por eso nos oponemos a la aventura irresponsable de los intuitivos de la izquierda que con el pretexto de despreciar una determinada ortodoxia y en general la política que de la cultura, se abrogan la virtud de la extrema sinceridad. Sin duda el desprecio a la política de la cultura -a la inteligencia, en todo caso- ya implica una actitud. Una actitud política, mal que les pese a sus cultores: la de la tercera posición, la de las razones del corazón, que bien pueden ser las del irracionalismo. Se repite aquí, con ligeras variantes de nivel y oportunidad, la controversia que hace algunos años se proyectó desde el epicentro europeo entre la posición crítica de la izquierda responsable y los abogados del individualismo humanista. También aquí, en su versión criolla, han aparecido esos abogados: jóvenes poetas y escritores, improvisados en críticos de la izquierda militante. Decimos improvisados no en un sentido peyorativo, sino ateniéndonos a su propia circunstancia: ellos mismos, en una reciente publicación, confiesan su ignorancia política, lo que no les impide juzgar hechos políticos." Citado en *EGDP* de la nota publicada en el número 19 de la revista *Gaceta Literaria*.
- <sup>10</sup> "Confusión y Coincidencia" en *EGDP*, nro. 3, Marzo-Abril 1960, p. 3.
- <sup>11</sup> Sigal, Silvia: *Intelectuales y poder en Argentina. La década del sesenta*, Siglo XXI, Bs. As., 2002 (1991) y Croce, Marcela: *Contorno*, Colihue, Bs. As., 1996.
- <sup>12</sup> "África y Rebelión" y "A sangre fría", *EGDP*, Año 2, nro. 4, Junio-Julio 1960, , p.2
- <sup>13</sup> "La ley de las vísceras", *EGDP*, nro.. 5, Agosto-Setiembre, 1960, p. 3
- <sup>14</sup> "El individuo, considerado como ente marginal y caprichoso de la especie, es una fábula, que ni siquiera tiene la virtud de ser bella, donde hay un personaje que ostenta largas orejas de asno, razona como los fariseos y deduce de la siguiente manera: estoy solo, luego, no existo. Sabemos cuanta secreta esclavitud hay en la aparente invulnerabilidad, en el falaz albedrío de los intocables de espíritu. Hemos nacido hombres: este solo hecho nos confunde, sin alternativa con toda la sociedad. [...] Pero hay más: hemos nacido en este siglo y bajo ciertas circunstancias históricas, y hemos elegido permanecer, o, lo que es lo mismo, echarnos al hombro la existencia. Seguir vivos ya significa optar. Optar por un mundo que ha relegado la torre de marfil al desván de los antiguos trastos, de los baúles polvorientos o, a lo sumo, de la nostalgia. [...] Los acontecimientos, la necesidad impostergable de asumirse en la Historia, han hecho del artista un ser total, político -comprometido o cómplice, pero en ningún caso ajeno al mundo en que vive-articulado, como cualquier otro, a la vertiginosa humanidad que hoy (en África, en Cuba, en Argelia, en la España del Silencio, en cada sitio del mundo donde el hombre aún es búsqueda o protesta) peligrosamente juega su destino al azar de un futuro hermoso. [...] nuestra definitiva posición surge de nuestros actos, nuestros errores y nuestras obras. El hombre como vocación, la búsqueda infatigable de la verdad y la demanda imperiosa de belleza, deben ser el trípode unívoco del trabajo del artista en este tiempo que nos duele. El YO -ese 'querido cadáver'- no puede ser resucitado hasta que cada Lázaro ocupe en la sociedad el sitio que le corresponde. El pueblo, total poseedor de sus destinos, y el individuo liberado son, tienen que ser, el motivo de nuestra elegida conciencia revolucionaria. El motivo más vertical. El más premioso.", *EGDP*, nro.. 6, Octubre-Noviembre 1960, p. 2.
- <sup>15</sup> "Cambio de nombre que en el plano dialéctico significa más que una anécdota policial", según Liliana Heker en su "Prefacio a una discusión literaria" incluido en Castillo, Abelardo: *Discusión crítica a La "crisis" del marxismo. Respuesta a Héctor P. Agosti*, Biblioteca El Escarabajo de Oro, Buenos Aires, 1964.
- <sup>16</sup> Abelardo Castillo, Arnoldo Liberman, Liliana Heker, Hugo Kutsnezoff, Ricardo Alventosa, Esther Herz, Luis M. Sánchez, Marcos Silber, Alicia Tafur, Betina Duret, Susana Isod, Juanita Bignozzi, Alberto Lagunas, Mario Sábato y Eduardo Barquín.
- <sup>17</sup> Castelo, Oscar Alberto: "A más de un año", en *EGDP* n°3, op. cit., p.2.
- <sup>18</sup> *EEDO*, Número 2, Julio - Agosto de 1961, p. 2.
- <sup>19</sup> "[...] nos parece necesario aclarar desde ya, que, como en el caso de nuestra crítica al artículo 'Izquierda y Facilidad', de Pedro G. Orgambide, no nos mueve hoy, ni nos movió entonces, una actitud meramente polémica; si no -pues se cuestiona la validez de nuestra posición frente (junto) a la izquierda militante,

vamos a precisar esa posición: 'el derecho', como lo hemos escrito mil veces, 'de ejercer EN CUANTO ESCRITORES DE IZQUIERDA la crítica honesta'. Y puesto que se equivocan, se ignoran o se falsean los motivos hondos, la razón de ser, la NECESIDAD REVOLUCIONARIA de la crítica DENTRO de los cuadros revolucionarios -cosa que **no tiene nada que ver con** Lefebvre, la nouvelle vague, Merleau Ponty, el psicoanálisis de grupo, la iracundia (también de grupo), las malas palabras de David Viñas, el Socialismo Argentino; **y sí tiene que ver con** el marxismo-leninismo, con nuestro irreductible amor por la buena literatura, con nuestro equivalente desprecio por la pésima literatura (aunque sea de un compañero), con nuestra proclividad a conservar, pese a todo, cierto sentido elemental del humor-, y puesto que, fundamentalmente, fue CUADERNOS DE CULTURA quien creyó oportuno iniciar este diálogo, vamos a explicar, pues, qué entendemos por crítica, por revolución, por coincidencia entre todos los grupos de izquierda. [...] Al responder a CUADERNOS DE CULTURA rechazamos la fácil imputación de irresponsabilidad, de estarle haciendo (según se dice) el 'juego' a la derecha. [...] Es frecuente confundir los términos e imputar, a todo intelectual que discrepa con un funcionario de partido, aviesas intenciones anti-revolucionarias, revisionistas, trozkistas, provocadoras o nazis. La verdad es otra. La verdad es, crudamente, significa que los intelectuales de izquierda, incapaces de sostener por sí mismas sus propias ideas -que, volvemos a repetirlo, son ideas personales, falibles, y hasta pueden ser incorrectas o sencillamente absurdas; sin vulnerar por eso la teoría-, sucede pues que se amparan en el tabú de una infalibilidad eclesiástica ('ortodoxa' en el sentido divino, o gramatical, del vocablo); infalibilidad más parecida a la pontificia que a la del Materialismo Histórico.", ídem anterior.

<sup>20</sup> En todas las citas respetamos lo resaltado en el original.

<sup>21</sup> "Reportaje a nosotros mismos", *EEDO*, Año 3, nro. 15 (Aniversario), Octubre - Noviembre de 1962, pp. 3, 4 y 22.

<sup>22</sup> *EEDO*, Año 4, nro. 20, Octubre 1963, p. 16

<sup>23</sup> *EEDO*, Año 4, nro. 22, Mayo 1964.

<sup>24</sup> "Contra esto y aquello", *EEDO*, nro. 22, Mayo 1964, pp. 3, 4, 12 y 20.

<sup>25</sup> Ídem.

<sup>26</sup> Según apreciaciones de Abelardo Castillo (entrevista dada al autor en 2003).

<sup>27</sup> Aspiraciones manifestadas en los editoriales de abril de 1962 (nro. 6) y de diciembre de 1963 (el citado nro. 21). En éste último de hecho se plantea la edición del folleto *Discusión Crítica a "La 'crisis' del marxismo"* de Héctor P. Agosti, como el primer número de la colección "Tiempos modernos" que daría lugar a la revista.